herpy

GECKOS

Madagascar ground gecko

Paroedura picta

Un gecko terrestre pequeño y compacto del árido suroeste de Madagascar, con manchas abigarradas, cabeza grande y una mirada despierta. Es robusto, se reproduce con facilidad y ocupa tan poco espacio que resulta una buena elección para quien quiere iniciarse con los geckos.

Familia: Gekkonidae Nombre anterior: *Paroedura pictus; Diplodactylus pictus; Phyllodactylus pictus*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**12-18 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**8-10 años**
Activo	**Al crepúsculo y de noche**
Modo de vida	**Terrestre**
Hábitat	**Bosque seco**
Dificultad	**Principiante**

CUIDADOS

Terrario mín.	**40 × 30 × 30 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**24-28 °C**
Punto caliente	**29-32 °C**
Temperatura, noche	**20-24 °C**
Humedad	**50-70 %**
UVB	**Opcional**
Alimentación	**Insectos**
Se mantiene	**En solitario o un macho con varias hembras**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**9-12 meses**
Tamaño de la puesta	**1-2 huevos**
Incubación	**40-65 días** a 26-29 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**No incluida**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Paroedura picta es un gecko pequeño y robusto, de cabeza grande, ojos grandes y cola gruesa que funciona como reserva de grasa. El dibujo está formado por manchas y bandas transversales en marrón, negro y crema, y el nombre de la especie, picta, significa precisamente «pintada». Las crías son más contrastadas que los adultos, y el patrón se suaviza con la edad. Con el tiempo se han obtenido muchas variantes, por ejemplo ejemplares claros, amarillos y casi unicolores.

La especie fue descrita por Wilhelm Peters en 1854, con St. Augustin's Bay, en el suroeste de Madagascar, como localidad tipo. Ha recibido los nombres *Diplodactylus pictus* y *Phyllodactylus pictus*, y muchos terraristas todavía la conocen como *Paroedura pictus*. El género *Paroedura* pertenece a la familia Gekkonidae y reúne una veintena de especies, casi todas de Madagascar.

La mayoría de los ejemplares alcanzan 12-15 cm incluida la cola, y algunos llegan a 18 cm. Los machos son más grandes y robustos que las hembras y tienen la cabeza más ancha. El gecko vive en el suelo, donde se desplaza con rapidez entre la hojarasca, y trepa poco por piedras y raíces.

Es una especie curiosa y bastante tranquila, que se acostumbra pronto a su cuidador. Emite chirridos y chasquidos suaves y, como muchos geckos, puede desprenderse de la cola si se le agarra. La cola vuelve a crecer y a menudo acaba pareciéndose a la original.

Distribución y hábitat

La especie solo se encuentra en Madagascar, donde vive en la parte sur y oeste de la isla. La localidad tipo es St. Augustin's Bay, cerca de Toliara (Tuléar), en la costa suroeste, y la zona de Toliara se sitúa en el centro de su área de distribución.

El mapa muestra un recorte aproximado del suroeste y el sur de Madagascar, junto con los hallazgos registrados. Los hallazgos fuera de Madagascar corresponden a animales en cautividad.

> **Área de distribución natural:** Madagascar.

HÁBITAT

El gecko vive en el árido suroeste de Madagascar, en bosque espinoso y matorral con una gruesa capa de hojarasca sobre suelo arenoso. De día se esconde bajo troncos caídos, hojarasca y piedras y en agujeros del suelo, y de noche caza insectos en la superficie.

La zona de Toliara es una de las más cálidas y secas de la isla. En los meses más cálidos, diciembre y enero, la temperatura suele ser de 25-30 °C, y en el más frío, julio, de 18-25 °C. La estación de lluvias, en verano, es la época de reproducción, y el resto del año es seco. El gecko evita el calor extremo refugiándose en la capa de hojarasca, donde el aire es más fresco y húmedo. Este es el patrón que se imita en el terrario: calor de día, noches más frescas y un refugio húmedo al que el animal pueda acudir siempre.

Cuidados

EL TERRARIO

Un solo ejemplar necesita un terrario de al menos 40 × 30 × 30 cm (largo × ancho × alto), y cuanto más grande, mejor. Un macho con dos o tres hembras necesita como mínimo 60 × 40 × 40 cm. La altura importa poco, porque el animal vive a ras de suelo. Las cajas bajas de plástico también funcionan bien, aunque resulten menos naturales.

El sustrato debe retener la humedad y ser blando para poder excavar. Una mezcla de tierra sin abonos, fibra de coco y algo de arena es buena opción, preferiblemente con una capa de hojas secas por encima. Evita la arena fina pura, que levanta polvo, y las alfombrillas de césped artificial, difíciles de mantener limpias. Decora con piedras planas, tubos de corcho, corteza de corcho y mitades de coco, de modo que haya al menos tantos refugios como animales. Ofrece al menos un refugio húmedo, por ejemplo una cajita de plástico con un orificio de entrada y sphagnum húmedo, a ser posible tanto en la zona cálida como en la fresca. La ventilación debe ser buena para que el terrario se seque entre una pulverización y otra.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

TEMPERATURA

De día debe haber 24-28 °C en el terrario y una zona cálida en un lateral de 29-32 °C, para que el animal pueda elegir. No obstante, la especie busca de buen grado el lado fresco, así que, si dudas, quédate en el extremo bajo y asegúrate de que el gecko siempre pueda alejarse del calor.

De noche la temperatura puede bajar a 20-24 °C. Una manta térmica suave bajo una parte del suelo puede mantener el calor cuando la habitación está fría. Controla toda la calefacción con un termostato y mide con termómetros digitales tanto en la zona cálida como en la fresca. Si quieres que los animales se reproduzcan, ayuda un periodo más fresco desde finales de otoño hasta principios de primavera, con una bajada de temperatura de unos 5 °C.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

La humedad ambiental debe ser moderada, de alrededor del 50-70 %. Pulveriza ligeramente cada día o cada dos días, de modo que una parte del sustrato esté húmeda y el resto seco. Las condiciones permanentemente mojadas provocan moho e infecciones respiratorias, así que vigila la ventilación.

Coloca un recipiente bajo con agua fresca y cámbiala con regularidad. El recipiente debe ser tan bajo que ni siquiera las crías pequeñas puedan ahogarse. Lo más importante, sin embargo, es el refugio húmedo, que el gecko utiliza durante la muda. Si falta, los restos de piel se quedan pegados con facilidad en los dedos.

ILUMINACIÓN Y UVB

La especie es activa al crepúsculo y de noche, y se las arregla sin UVB si recibe un suplemento de vitamina D3. No se sabe si le beneficia el UVB, pero, por precaución, puede ofrecerse una luz UVB débil sobre una pequeña parte del terrario. Si optas por ello, usa un tubo débil para animales de sombra y procura que haya mucha sombra y refugios.

Usa una bombilla de calor para la zona cálida y apágala de noche si la temperatura es suficientemente alta sin ella. Mantén la luz encendida unas 12 horas en verano y algo menos en invierno, a ser posible controlada con un temporizador. De noche debe haber oscuridad.

Leer más: Luz y UVB Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

ALIMENTACIÓN

El gecko se alimenta de insectos. La base de la dieta son grillos y cucarachas dubia, y para variar puedes ofrecer saltamontes, gusanos de la harina y otros insectos pequeños. Las presas deben ser más pequeñas que la distancia entre los ojos del animal y haber sido bien alimentadas antes de ofrecerlas. Los adultos reciben 4-6 insectos cada dos días, y las crías se alimentan a diario con insectos más pequeños. Las larvas de la polilla de la cera son grasas y solo deben darse como premio.

Espolvorea los insectos con calcio en una de cada dos comidas en los adultos, y en todas las comidas en las crías y en las hembras que están poniendo huevos. La especie es propensa a la enfermedad ósea metabólica, por lo que es importante dar calcio con D3 y un multivitamínico de vez en cuando, sobre todo si el animal no recibe UVB. La cola es un buen indicador del estado de nutrición: una cola delgada significa que el animal necesita más alimento o de mejor calidad.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Paroedura picta es tranquila y curiosa y se acostumbra a que la manipulen, pero es un animal para observar, no para sacar cada día. Puede correr deprisa y saltar, así que mantenla baja, preferiblemente sentado en el suelo. No agarres nunca la cola, porque puede soltarla. Bastan ratos cortos un par de veces por semana.

Los machos son territoriales y no deben mantenerse nunca juntos, porque pueden herirse. Un macho puede convivir con una o varias hembras cuando hay espacio y refugios suficientes. Las hembras suelen poder convivir, pero vigila las mordeduras y las grandes diferencias de tamaño. Las crías pueden estar un tiempo en pequeños grupos de cuatro o cinco, pero hay que separarlas cuando algunas crecen más que las demás. El gecko es más activo al crepúsculo y de noche, y emite chirridos suaves cuando está inquieto.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Los machos se reconocen a partir de los 3-6 meses por los claros abultamientos en la base de la cola, donde se alojan los hemipenes y de los que carecen las hembras. Los machos adultos también tienen la cabeza más ancha y una constitución más robusta. La especie crece deprisa y alcanza la madurez sexual a los 9-12 meses. Aun así, las hembras no deberían ponerse a criar hasta que estén plenamente desarrolladas y en buen estado de nutrición, para que no se queden sin calcio.

APAREAMIENTO

La especie se reproduce con facilidad en cautividad. Un macho con dos o tres hembras es una disposición habitual, y entonces los huevos suelen aparecer pronto. No se requiere ninguna preparación especial: junta al macho con las hembras y obsérvalos los primeros días. Durante la cópula, el macho muerde suavemente a la hembra en la nuca. Sácalo si la hembra es perseguida o sufre arañazos.

Un periodo más fresco en invierno, con una temperatura unos 5 °C más baja y días más cortos, da descanso a las hembras y reactiva la reproducción en primavera. Las hembras deben recibir abundante alimento y calcio durante toda la temporada, y una hembra con la cola delgada debe descansar de la cría.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra pone uno o dos huevos pequeños y redondos cada vez, con una cáscara dura pero muy frágil. Pone una puesta cada tres o cuatro semanas durante la época de cría, y en el mejor momento incluso cada dos semanas. El número de puestas al año varía mucho.

La hembra entierra los huevos en tierra húmeda, pero no mojada. Ofrécele un lugar de puesta con tierra ligeramente húmeda o vermiculita, por ejemplo en el refugio húmedo, y procura que haya también zonas secas en el terrario, porque si todo el sustrato está mojado no pondrá. Los huevos se rompen con facilidad, así que levántalos con cuidado, a ser posible con una cuchara.

INCUBACIÓN

Coloca los huevos en una cajita con vermiculita o perlita húmeda, sin darles la vuelta, y practica un par de pequeños orificios de ventilación en la caja. Incuba los huevos a 26-29 °C, preferiblemente a 28-29 °C.

Los huevos eclosionan a los 40-65 días, a 28-29 °C normalmente a los 51-65 días, y una temperatura más baja alarga la incubación. Deja los huevos hasta que estés seguro de que están muertos. En esta especie el sexo está determinado genéticamente y no depende de la temperatura, por lo que no puedes elegir el sexo ajustando el calor. Cuenta con que una parte de los huevos no eclosionará. Muchos no están fecundados, e incluso pequeñas grietas en la cáscara, que la propia hembra puede provocar, pueden matar al embrión.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías son diminutas y crecen deprisa. Mantenlas en un montaje sencillo, con papel de cocina como sustrato, un refugio húmedo, un bebedero muy bajo y un par de escondites. Pulveriza al menos dos veces al día, porque las cajas pequeñas se secan rápidamente y las crías pierden líquido con facilidad.

Ofrece los insectos más pequeños, por ejemplo grillos recién nacidos, cada día, y espolvoréalos con calcio en cada comida. Las crías mudan con frecuencia, y una mala muda puede costarles dedos, por lo que el refugio húmedo es importante. Mantenlas de forma individual o en grupos pequeños, y sepáralas cuando se vuelvan desiguales en tamaño. Pueden ser adultas en menos de un año.

Salud y errores frecuentes

Paroedura picta es resistente, pero ciertos errores de manejo se repiten:

- Falta de calcio y D3, que provoca enfermedad ósea metabólica con mandíbulas blandas, patas torcidas y temblores. Espolvorea siempre los insectos y da un extra a las crías y a las hembras que ponen huevos.
- Mudas deficientes, en las que los restos se quedan pegados en los dedos y, en el peor de los casos, hacen que se caigan. Ofrece un refugio húmedo.
- Sustrato demasiado húmedo y mala ventilación, que provocan moho e infecciones respiratorias.
- Dificultades en la puesta, si no hay un lugar de puesta adecuado o todo el sustrato está demasiado húmedo.
- Agotamiento en hembras que ponen huevos sin descanso. Una cola delgada indica que las reservas de grasa se han agotado. Da más alimento y de mejor calidad, y mantén a la hembra fuera de cría hasta que recupere la forma.
- Apetito reducido o letargo, que pueden deberse a parásitos o a una temperatura demasiado baja.

Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el animal pierde peso, no come durante varias semanas o presenta hinchazones, dificultad para respirar o huesos blandos.

Leer más: Hibernación y estaciones

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.